

Capítulo 23 - Luna - El Juego en Carousel: Una Película de Terror LitRPG

- [Capítulo 23 - Luna - El Juego en Carousel: Una Película de Terror LitRPG](#)

Capítulo 23 - Luna - El Juego en Carousel: Una Película de Terror LitRPG

Aquel día y el siguiente fueron algunos de los muchos días tranquilos que disfrutamos en el ático de Kimberly.

Nos propusimos afinarlos, aunque cuanto más duraban, antes comenzábamos a sentir el pánico y la ansiedad que acompañan a la progresión de otra trama.

Sin embargo, esa noche no tendríamos oportunidad de relajarnos.

En nuestras primeras semanas allí, nos acostumbramos a las ocasionales llamadas en la puerta mientras nos preparábamos para dormir. Isaac sentía orgullo en poder desconectar y rechazar cualquier presagio que intentara engañarnos para involucrarnos en una historia.

No veíamos razón alguna para actuar sin la máxima cautela, por lo que era habitual que consultáramos varias opiniones. Él miraba, luego yo miraba, y finalmente decidíamos qué hacer para ahuyentar la presencia inquietante.

Aunque los demás no poseían tropes de exploración que les permitieran ser de ayuda cuando los presagios golpeaban la puerta principal, igualmente se levantaban y se preparaban por si fallábamos en rechazar el presagio y nos sumergíamos en una trama.

Todos estaban despiertos y alertas cuando nos congregamos frente a la puerta principal después de aquella noche de golpes.

Isaac contenía la respiración al acercarse a la puerta y colocar su ojo en el ojo de la cerradura.

Se quedó paralizado.

Literalmente no se movió durante unos diez segundos, luego retrocedió y me miró.

Era mi turno.

Por la expresión helada en su rostro, había algo aterrador al otro lado de la puerta.

No lograba imaginar qué podía ser.

Generalmente, otros sonidos acompañaban el golpe —algo parecido a una persona pidiendo que la dejaran entrar o unos gruñidos ominosos. Cuando observé por el ojo de la cerradura, lo que vi fue a Camden.

Mi amigo Camden Tran, a quien conocía desde que era muy pequeño, estaba en el pasillo, esperando ansiosamente que lo dejaran entrar. Vestía como Camden: una camisa corta, abotonada, con los primeros botones desabrochados, pantalones de surf, un collar con pequeñas conchas blancas, en fin, todo su estilo.

Llevaba una sonrisa en el rostro y, de manera extraña, parecía saber que lo miraba, manteniendo contacto visual conmigo aunque manteníamos las luces apagadas en nuestro lado para que no pudieran ver las sombras.

Sabía que no podía ser él, pero esa visión hizo que mi corazón brincara en el pecho. Me aseguré de mirar al presagio en la pared de papel roja. El argumento se titulaba "Adecuación". Era peligroso, lo que dificultaba ver con claridad el cartel, pero podía imaginar que tenía que ver con cambiadores de forma o algo similar, dado que mi amigo muerto me miraba fijamente.

No necesitaba saber más que cómo rechazar al presagio, cómo ahuyentarlo.

Mi indicio fue útil: "Sé un mejor desconocido", según la pared de papel roja, era lo que debía hacer para alejarlo. Normalmente, mi tropo me enseñaba cómo activar un presagio, pero en combinación con las reglas del loft de Kimberly, en lugar de eso, me indicaba cómo evitar su activación automática.

Sin embargo, no era tan simple como algunos de los indicios anteriores, lo que me hacía temer el día en que las pistas fueran tan oscuras que pudiéramos errar en la interpretación.

Ser un mejor desconocido para alguien que parecía mi amigo más viejo significaba algo bastante claro para mí. Solo esperaba tener razón.

Me encontraba temeroso de hablar, pero respiré profundo y lo hice de todos modos.

"Vete," dije. "No te conozco."

Me parecía lógico. Una criatura que imita a quienes amas seguramente quedaría desconcertada si afirmas no reconocerla.

Parece que acerté, porque de repente Camden lucía muy confundido.

"¿Estás seguro? Creí estar en el lugar correcto," dijo Camden.

"Es la primera vez que te veo en mi vida. Fuera de aquí," respondí desde la puerta.

Y entonces esperamos a ver si había tenido razón.

Lentamente, Camden—o lo que fuera que se le pareciera—se dio vuelta y se marchó.

Dina permanecía cerca de la puerta, con la escopeta recortada en mano y lista para disparar. Si me había equivocado y el falso Camden intentaba irrumpir, se llevaría una verdadera sorpresa.

No se dijo palabra, pero Antoine me miraba como si esperara que explicara algo.

"Te lo diré más tarde," dije. Tenía miedo de reconocer lo que había visto, porque temía en silencio que el monstruo pudiera oírlo y darse cuenta de que en realidad lo reconocía.

Respiré profundo y todos regresamos lentamente al salón, ninguno de nosotros dispuesto a volver a acostarse.

"No creo que jamás me acostumbre a eso," dijo Kimberly.

"No después del Campamento Dyer," respondí.

"Lo extraño tanto," dijo ella. "¡Mejor dicho, extraño el mundo real! Pero eso sí, extraño el Campamento Dyer."

Permanecimos en silencio unos instantes más. Se me ocurrió que cada base en la que viviéramos tendría alguna desventaja, tal como esta.

Esta tenía presagios que podrían tentar a cualquiera.

Eran fácilmente evitables, pero, aun así, la constante agresión generaba un estrés que reaparecía cada vez que escuchábamos ese golpe en la puerta.

Entonces, mientras pensaba en ello, se me ocurrió una idea.

"Kimberly, ¿puedo ver la orden de habitación para este lugar?" pregunté.

Como las ordenes se almacenaban en el aire, igual que nuestros tropos, ella me las entregó de inmediato. La leí hasta encontrar la sección que buscaba.

"Garantía contra cargas y hostilidades: La propiedad descrita permanecerá libre de guaridas, nidos o refugios de entidades adversarias. Todas las presencias hostiles cercanas deberán desalojar de inmediato y abstenerse de comportamiento combativo."

"Esta orden de habitación nos protege y garantiza que no hay guaridas en esta base," expliqué. Últimamente habíamos investigado sobre guaridas de monstruos, pero debido a que su presencia era un gran spoiler, el Atlas de Carousel no contenía mucho más que explicaciones básicas.

"¿Y?" preguntó Antoine.

"Buscamos en el Atlas guaridas de monstruos, pero ¿hemos revisado la sección de bases?" pregunté.

Sabíamos que había una guarida cerca del área Powerworks, pero no sabíamos mucho sobre ella. Habíamos deducido que dos miembros del grupo de Andrew Hughes habían sido asesinados allí. El Atlas no estaba muy organizado porque, por lo general, no hacía falta. Nos dirigimos a él en la mesa de la cocina, lo abrimos y comenzamos a revisar las pestañas hasta encontrar una pequeña sección sobre bases, que eran lugares en Carousel donde los jugadores estaban seguros de los presagios—como el loft de Kimberly o el campamento Dyer.

Salté a esa sección y comencé a buscar si había una lista de bases usadas por otros jugadores. Tenía suerte. Encontré una.

Comencé a mover mi dedo por la lista. "Monasterio, granja, cabaña, apartamento, casa, cueva," pronuncié en voz alta. "Ahí," dije. Pabellón Powerworks KRSL.

Había una entrada sobre ese lugar.

Alguien lo había usado como base al menos una vez.

Era lógico; era un enorme complejo que podía asegurarse con facilidad y alojar a muchas personas.

Pasé a la sección donde se encontraba la información sobre esa base, con la esperanza de hallar todo tipo de consejos útiles, pero al encontrarla, me quedé desinflado. Era una pequeña sección con apenas unas palabras, y la información ni siquiera era de primera mano.

CW había escrito:

"Tuve una conversación con un Extraño hoy. Fingí no saber quién era—a los Extraños no les gusta ser reconocidos—pero sé que viven en una base en el Pabellón Powerworks. Le compré una cerveza y me dijo que su equipo tiene que desalojar su base unos días al mes y que pasa todo ese tiempo en la taberna."

"¿Qué pasa cada mes?" le pregunté.

"Luna llena," dijo.

Hmm.

-CW

Inspiré profundo.

¿Eso era un spoiler? O quizás no, porque esa información habría estado en su escrito de habitación. La información de los escritos no era un spoiler.

Eso me repetí a mí mismo, al menos.

Si eso no era un spoiler, era una información valiosa. Sabía que un monstruo salía en luna llena.

Y había estado buscándolo desde que llegué a Carousel.

-

Tras esa revelación, permanecimos despiertos y conversamos largamente sobre sus implicaciones.

"Entonces, ¿qué estamos pensando?" preguntó Antoine. "El equipo fue atacado por... hombres lobo, dos fueron asesinados y el resto huyó hacia Itch?"

"Esa es mi mejor suposición," respondí. Hacíamos muchas conjeturas.

Estábamos a un paso más de entender qué le había pasado a los compañeros de Andrew Hughes, que no entraron en Itch con él.

No era una prioridad real, pero en cierto modo, todos los misterios parecían prioritarios en Carousel.

Me recosté en mi cama y miré por la ventana, pensando en todo lo que habíamos logrado en los últimos días: nuestra compra en el supermercado, nuestra investigación, nuestro trabajo en equipo.

Noté que en el cielo la luna estaba casi llena, y la observé sin pensar en nada particular por un largo rato.

Finalmente, vi algo o a alguien cruzar el cielo, justo frente a la luna. ¿Una bruja en una escoba?

Eso me sacó de mi ensoñación, y me giré para acostarme y dormir.

Teníamos tantas cosas por hacer, y todo comenzaría mañana.